

El Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz –Indepaz– presenta su X Informe de seguimiento a la presencia de los grupos narcoparamilitares, actividad que viene realizando desde 2006.

Por: Unidad investigativa de Indepaz¹

INTRODUCCIÓN

El décimo informe de seguimiento a la presencia de los grupos narcoparamilitares presentado por El Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz) se da con una importante coyuntura de fondo: la negociación de paz que se adelanta entre el Gobierno y las Farc en La Habana (Cuba), la cual parece estar en un punto de no retorno.

El pasado 23 de septiembre, cuando las delegaciones anunciaron el acuerdo en materia de justicia, con la presencia del presidente Juan Manuel Santos y el máximo jefe de las Farc, Rodrigo Londoño Echeverri “Timochenko”, este último advirtió que están dispuestos a dejar las armas y convertirse en una organización legal, pero que es necesario que el Estado erradique el fenómeno del paramilitarismo.

Si bien para el Gobierno y las Fuerzas Militares las organizaciones paramilitares no existen y lo que se presenta en el país es un fenómeno de Bandas Criminales (Bacrim), y las Farc, por su parte, sostienen que no hubo una real desmovilización y que se mantienen estas organizaciones. Más allá de este debate, Indepaz presenta en este informe de presencia de grupos narcoparamilitares que retoman características de sus predecesores y acentúan su papel como un complejo mafioso, parapolítico y narcoparamilitar con alianzas con el clientelismo, la contratación corrupta y los negocios relacionados con violencia.

Es por eso, este informe se convierte en un insumo importante para identificar la magnitud del fenómeno del narcoparamilitarismo. De acuerdo con la investigación, entre 2014 -2015, estas organizaciones han hecho presencia en 338 municipios, en especial en la Costa Caribe y Cesar, Pacífico y en la Orinoquía.

¹ Camilo González Posso, Leonardo González Perafán. Colaboración de Anyi Morales, Pedro Juan Munar, Juan Carlos Jiménez, Carlos Espitia y Benedict Weiss

De estos municipios, hay 298 en los que estas estructuras armadas hacen presencia desde hace más de seis años. En los 40 municipios restantes la presencia de estos grupos no ha tenido el mismo arraigo territorial.

El informe además identifica 17 diferentes organizaciones narcoparamilitares que operan en el país. Los Urabeños en algunas fuentes nombrados como Clan Úsuga o Autodefensas Gaitanistas, Rastrojos, Buenaventureños o Los Machos, Las Fuerzas Armadas Irregulares de Colombia, El Bloque Meta, La Oficina de Envigado, Libertadores del Vichada, , Cordillera, Los Botalones, Llaneros, La Empresa, Renacer, Los Soto, Autodefensas Campesinas del Tolima, Los Policarpa, los Buenaventuras y Los Elegidos. Siendo Los Urabeños o Clan Úsuga (270) y Los Rastrojos (111) los que mayor presencia tienen en municipios del país.

METODOLOGÍA

La investigación toma varias fuentes, las cuales se van ampliando y complementando.

En primer lugar, una revisión de prensa que comprende medios de comunicación de circulación nacional y regional de todo tipo (periódicos, revistas, portales web, emisoras radiales, noticieros de televisión).

Segundo, información ofrecida por entidades oficiales que de una u otra manera se acercan al tema, como la Policía Nacional, el Ministerio de defensa con sus distintas divisiones (Ejército, Armada y Naval); La Defensoría del Pueblo, La Fiscalía General de la Nación, La Consejería Presidencial para los derechos Humanos y el Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración de la Universidad Nacional (ODDR);

Tercero, Informes de organismos Internacionales como la Mapp/OEA y Naciones Unidas.

Cuarto, informes y documentos de ONG, como el Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep), el Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos (Cerac), Observatorio de Paz Integral (OPI), La Misión de Observación Electoral (MOE), el Observatorio Nacional de Paz (ONP), La Pastoral Social, justicia y Paz, y la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC).

En quinto lugar, organizaciones de base amigas en las regiones; y por último, trabajo de campo propio de Indepaz.

La información se analiza y ordena en matrices de comparación, lo que evita la doble contabilidad de las acciones, los municipios y las fechas. Se tienen presentes los siguientes

hechos: amenazas, asesinatos, capturas, confinamiento a la población, confrontaciones, desaparición forzada, desplazamiento, extorsión, incautación de armamento y explosivos, laboratorios de producción de drogas de uso ilícito, masacres, movilidad y reclutamiento. Cada suceso se contrasta con otras fuentes para corroborarlo.

En este informe no se han incluido aún datos de Alertas Tempranas de la Defensoría del Pueblo, Fiscalía General de la Nación o Policía Nacional. En el informe anual de 2014, que se hace en publicación aparte se incluyen estas fuentes y otras de organizaciones locales.

Indepaz agradece a las organizaciones y personas que hacen posible la realización del informe y aclara que los resultados y análisis no comprometen en algún modo a las fuentes.

PRESENCIA EN EL TERRITORIO 2014 - 2015

El informe 2014-2015 arroja datos semejantes a los del 2013; especialmente en el número de municipios y zonas donde operan estos grupos narcoparamilitares; se confirma el modus operandi, sus formas de financiación, los vínculos con miembros de la fuerza pública y la apropiación de poderes locales y rentas del estado.

Se consolida en gran parte del territorio (más de 250 municipios) la presencia de los Urabeños en alianza de respeto territorial con un nuevo grupo denominado “Clan de los Usuga” y Libertadores del Vichada. Así mismo se reitera la presencia de Los Rastrojos, las Águilas Negras, Oficina de Envigado, el Bloque Meta, el grupo Cordillera y otros menores.

Es importante destacar la creación de una nueva estructura narcoparamilitar desde el segundo semestre del 2014, denominada Fuerzas Armadas Irregulares de Colombia (FIAC), la cual tiene presencia en la orinoquía, especialmente los departamentos del Meta, Vichada y Guaviare y con proyección hacia Arauca y Casanare. Se conoce que han reclutado jóvenes de la comuna 3 de Ibagué y tienen como objetivo el control territorial de la orinoquía colombiana teniendo como sus principales enemigos al grupo narcoparamilitar Libertadores del Vichada, el cual es apoyado por los Urabeños.

Dicho grupo está conformado por hombres que trabajaron para alias «Cuchillo» durante la época del Ejército Revolucionario Popular Anticomunista de Colombia (Erpac), y que en el 2011 se desmovilizaron y sometieron a la justicia 500 de sus hombres; pero siguieron delinquiendo y conformaron nuevos grupos, entre ellos Libertadores del Vichada y el Bloque Meta.

Posteriormente el bloque Meta se habría dividido geográficamente en tres grupos a saber: Uno sería el FIAC, otro las 'Autodefensas Gaitanistas de Colombia' o Águilas Negras (los cuales se anexaron a los Urabeños), que delinquen en el Ariari, y la otra 'el Bloque Meta', que concentra su espacio en el municipio de San Martín.

Según informes de la fiscalía, las FIAC se dividen en escuadras de 25 hombres cada una, compañías de 50 sujetos y bloques de entre 200 y 250 combatientes armados.

El informe en números

El informe nos indica la presencia de mínimo 14 estructuras narcoparamilitares en 338 municipios del país, desde enero de 2014 a septiembre de 2015.

Cuadro 1: PRESENCIA DE GRUPOS NARCOPARAMILITARES ENERO 2014 – SEPT 2105

Grupo narcoparamilitar	# de Municipios
Urabeños (incluye también Clan Úsuga y Autodefensas Gaitanistas)	274
Rastrojos	111
Aguilas Negras	50
FIAC	26
Bloque Meta	8
Oficina de envigado	7
Libertadores del Vichada	7
Cordillera	3
Los botalones	2
Llaneros	2
La empresa	4
Renacer	1
Los Soto	1
Autodefensas campesinas del Tolima, Comando Niche AUC	2
Los de policarpa	1
Los del ejido	1
Total de municipios con uno o varios de estos grupos	338

De los 31 departamentos donde hacen presencia, en 338 municipios que corresponden al el 30,1% de municipios del país.

En la lista de departamentos se observa que hay ocho en los cuales más del 60% de sus municipios ha registrado alguna presencia de narcoparamilitares armados en el periodo 2014 y hasta septiembre de 2015. En nueve departamentos la presencia de narcoparamilitares armados, en el mismo periodo, se registró entre el 30% y el 59% de sus municipios. Las situaciones más críticas se observan en la Costa Caribe y Cesar, **andén** Pacífico y en la Orinoquía.

Cuadro 2: PORCENTAJE POR DEPARTAMENTO DE PRESENCIA DE GRUPOS NARCOPARAMILITARES

Departamentos	Municipios	Porcentaje del total municipios por departamento (%)
Amazonas	1	50,0
Antioquia	70	55,6
Arauca	1	12,5
Atlántico	6	26,1
Bogotá	1	100,0
Bolívar	22	48,9
Boyacá	3	2,4
Caldas	1	3,8
Caquetá	3	18,8
Cauca	11	27,5
Casanare	9	47,4
Cesar	20	80,0
Chocó	17	77,3
Córdoba	28	100,0
Cundinamarca	1	0,9
Guaviare	3	75,0
Huila	3	8,1

La Guajira	8	61,5
Magdalena	18	78,3
Meta	12	41,4
Nariño	15	24,2
Norte de Santander	7	17,5
Putumayo	5	38,5
Quindío	6	50,0
Risaralda	6	42,9
San Andrés	1	50,0
Santander	14	16,1
Sucre	22	91,7
Tolima	4	8,5
Valle del Cauca	16	38,1
Vichada	4	100,0
Total	338	31,5

Caracterización de los grupos narcoparamiliates

En los análisis desde entidades del gobierno o la Fuerza Pública se afirma que estos grupos son simples “bandas criminales” (Bacrim) y que no hacen parte de reductos de paramilitares. Serían grupos que no hicieron parte del proceso de desmovilización y aparecen o se reagrupan para la extorsión y el tráfico de estupefacientes. (Informes policía nacional)

Esa caracterización de Bacrim desconoce que los *narcoparamilitares* post desmovilización de las grandes estructuras paramilitares en 2005- 2006 retoman características de sus predecesores y por otro lado acentúan su papel como un *complejo mafioso, parapolítico y narcoparamilitar* que tiene alianzas y conexiones con el clientelismo, la contratación corrupta desde el Estado y los negocios con violencia.

El objetivo del narcoparamilitarismo es el lucro impuesto por la fuerza, basado en el narcotráfico y otros negocios ilegales, en especial de apropiación de recursos públicos con la complicidad y concertación con políticos. Para poder actuar, controlar territorios y rutas los narcoparamilitares actúan en connivencia con miembros de la fuerza pública y otros agentes del Estado. En esas alianzas ofrecen sus servicios como aliados en

contrainsurgencia y violencia contra opositores o comunidades cuyos derechos territoriales y sociales chocan con los poderes mafiosos y parapolíticos.

Queda en evidencia que los grupos narcoparamilitares tienen tres ejes y finalidades específicas que van más allá del simple control territorial. La primera es su configuración como estructura armada. La segunda, se trata de los vínculos con dirigentes políticos de la región para tratar de capturar las rentas del Estado y en tercer lugar la denominada paraeconomía que se refiere a los negocios ilícitos que manejan y requieren control territorial como las rutas de narcotráfico, microtráfico y extorción.

De acuerdo con las acciones de las autoridades contra estos grupos narcoparamilitares la tipificación delictiva se basa en capturas de sus integrantes, extorción y amenazas, incautaciones, negocios relacionados con minería ilegal, contrabando, madera y tierras; vinculación con políticos y miembros de la Fuerza Pública, asesinatos, desplazamiento y enfrentamientos por territorios o rutas.

Los territorios del *complejo narcoparamilitar* en la etapa post desmovilizaciones de las AUC y BCB, siguen siendo aquellos propicios para el narcotráfico, el lavado de activos, el contrabando, tráfico de armas, la minería ilegal, la apropiación de tierras y zonas con potencial extractivo, la extorsión o servicios de seguridad y de control territorial para algunos macroproyectos extractivos o de agroindustria.

En algunas regiones se presentan coincidencias territoriales entre frentes de las guerrillas y unidades narcoparamilitares. La situación combina disputas territoriales o relación con eslabones de la cadena del narcotráfico en tanto las guerrillas (Farc, Eln, Epl) establecen vínculos con campesinos cultivadores de plantas de uso ilícito a quienes les cobra gramaje, pero también han percibido rentas en laboratorios y rutas que cobran a narcotraficantes o a sus agentes. (ver sentencias de justicia y paz e informes de verdad abierta)

La relación de estos grupos con los territorios de las anteriores estructuras paramilitares (Bloque Catatumbo, AUC, Bloque Central Bolívar, cacique Pipintá, Bloque Nutibara, Martín Llanos, etc) es directa teniendo en cuenta el papel cumplido por mandos medios que no se desmovilizaron hace 10 años y de otros que reincidieron. Las fallas en las políticas de reintegración y en la aplicación de las leyes de justicia facilitan la recomposición de esos grupos en nuevos escenarios. (Defensoría del pueblo)

El seguimiento durante ocho años (2008 - 2015) realizado por Indepaz arroja que los grupos narcoparamilitares en todo ese periodo han tenido alguna presencia en

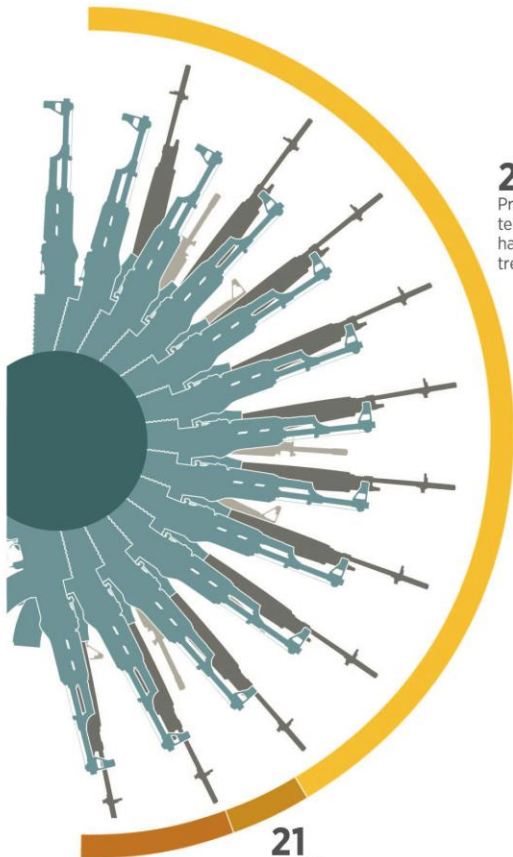
aproximadamente 630 municipios del país. El dato revelador es la presencia permanente de actividades en los últimos de 3 años en 298 de estos municipios.

Anexo 1. Mapas presencia de Farc, ELN, coca, riesgo electoral

Anexo 2. Tablas en excel por departamento y municipio (narcoparamilitares)

Grupos narcoparamilitares

TOTAL
338
MUNICIPIOS



Urabeños
270
Municipios

Rastrojos
111

Aguilas Negras o paras
(los buenaventureños, los machos)
50

277
Presencia territorial desde hace más de tres años.

FIAC
26

Bloque Meta
8

Oficina de envigado
7

Libertadores del Vichada
7

Autodefensas Gaitanistas
4

Cordillera
3

Los botalones
2

Llaneros
2

La empresa
4

Renacer
1

Los soto
1

Autodefensas campesinas del Tolima, Comando Niche AUC
2

21
Los últimos tres años.

40
Hechos o acciones delictivas que no representan arraigo territorial

Los del ejido
1

Los de policarpa
1

Presencia de grupos narcoparamilitares

■ Número de municipios en los que se encuentran

Grupo que predomina por departamento

■ Urabeños ■ Rastrojos

